

SOBRE LOS ANTIGUOS MEXICANOS *

Esta interesante obra de Davies no es la primera de su autor, el cual es bien conocido por su libro *The Aztecs*, así como otros estudios sobre culturas precolombinas. El texto que nos ocupa no es propiamente para especialistas sino para aquel lector interesado en estos temas, y en él podemos ver una síntesis de la historia y las culturas de algunas de las grandes civilizaciones del México prehispánico. Las cuatro culturas incluidas en el presente trabajo son: la olmeca, la teotihuacana, la de Tula y finalmente la azteca.

El libro está dividido en diez capítulos. El primero de ellos nos habla desde la llegada del hombre a este nuevo continente a través del Estrecho de Bering hasta su asentamiento en la actual República mexicana, situación que aprovecha para describir la geografía del país, así como su fauna y su flora. Señala asimismo cómo evolucionó la agricultura de estos primeros habitantes, y la utilización de textiles y objetos de cerámica.

La primera cultura surgida de los descendientes de estos pobladores data aproximadamente del año 1200 a.C. y es la olmeca; la segunda es la teotihuacana, cuya ciudad capital en el centro del Valle de México cae en el año 750 d.C. El imperio de los toltecas, con su capital Tula, florece durante los siglos XI y XII de nuestra era. El imperio azteca, descendiente del anterior, según nuestro autor, surge en el año de 1428 y cae en poder de los españoles en 1521. En menos de un siglo, y debido a su carácter eminentemente guerrero, conquista y domina todo el altiplano, y su influencia se hace sentir tanto en el sureste de la República como en las costas del Pacífico y en las tierras de otra de las grandes civilizaciones prehispánicas: la maya.

El segundo capítulo, dedicado a la civilización olmeca, va desde los primeros descubrimientos arqueológicos a través de sus pequeñas figurillas de barro y las colosales cabezas de piedra de la región costera del actual estado de Veracruz, hasta el tipo de sociedad y de reli-

* Davies, Nigel. *Los antiguos reinos de México*, traducción de Roberto Ramón Reyes Mazzone, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 248 pp., con ilustraciones y fotografías.

gión de ese pueblo, así como su influencia en los otros de la región y en las civilizaciones posteriores.

Los siguientes capítulos, III y IV, se refieren a la cultura teotihuacana, centrándose básicamente en su capital, Teotihuacan, así como en sus monumentos, arte y religión; finalizando con el estudio de la decadencia y caída de ese pueblo.

Los capítulos V y VI están dedicados a la civilización de Tula y la expansión del imperio tolteca a lo largo del país. Esta cultura es analizada de una manera más superficial y ligera que las anteriores.

Lo relativo al imperio azteca es analizado por el autor en los capítulos VII, VIII y IX, pero a pesar de ser la parte más extensa de la obra, el análisis es también sumamente superficial, y en cierta forma un tanto desordenado, ya que en el capítulo VII trata lo relativo a la llegada de los aztecas al Valle de México hasta la llegada de los españoles a su capital, periodo en el cual analiza su organización social, política militar y religiosa, para volver a hablar en los capítulos siguientes tanto de la estructura social de ese pueblo, como de su religión, su gobierno, su arte, su vida cotidiana, etcétera.

El trato superficial que le da a esta civilización consideramos que obedece probablemente a que en su otra obra, ya señalada, hace un análisis más profundo de ella, y en esta es más bien un eslabón para unir las otras civilizaciones a lo que él llama "el sexto mundo", título de su décimo y último capítulo, en el cual, también de una manera un tanto superficial, analiza estas civilizaciones en el contexto del mundo hispánico, en la Nueva España.

En relación con la vida jurídica, hay que mencionar que aunque la trata de una manera tangencial en cada uno de los capítulos que hemos señalado —incluyendo en los apartados relativos a la sociedad, la vida cotidiana y la formación de los estados e imperios—, el autor hace referencias de carácter legal. Así por ejemplo, cuando habla de las características y normas que regían el comercio de los olmecas, señala la reglamentación del "intercambio de esposas", hecho relacionado con el derecho de familia; o al hablar del comercio y la industria entre los aztecas, apunta las costumbres jurídicas de ellos. No podemos olvidar que cuando se hace historia del derecho es necesario conocer la historia del pueblo respectivo, y en el caso de las culturas precolombinas, no sólo es necesario sino indispensable, ya que los aspectos legales de esos reinos están sumamente entremezclados con sus fiestas, religión, y demás aspectos de su vida y de su arte.

Cabe señalar que toda la obra se encuentra ilustrada con una serie de mapas, cuadros cronológicos y comparativos de Mesoamérica y el Viejo Mundo, así como una serie de dibujos ilustrativos de las diversas culturas y una muy buena selección de fotografías sobre diversas piezas arqueológicas. Contando además con un apéndice de los principales sitios arqueológicos de México, en relación con el estudio realizado en los diferentes capítulos.

Finalmente, es muy interesante el señalar la amplísima selección bibliográfica hecha por el autor, tanto de fuentes históricas como de obras clásicas de la materia y estudios actuales de estas primeras civilizaciones del Nuevo Mundo, las cuales tenemos que ver con ojos y criterio absolutamente diferentes a los que podamos haber establecido para juzgar a las del Viejo Mundo, ya que de otra manera no estaríamos en posibilidad de emitir un juicio confiable.

Román IGLESIAS G.